

La cuestión era invertir o no invertir. Pero al español acaban de decirle que un empresario que invierte apuesta al futuro. Y como el español ha sido siempre jugador innato, no quiere perderse la baza de poseer el mañana. Ahí es nada: en cada español, un propietario. O sea, en cada español, un conde. A nivel europeo. Ríanse ustedes de la fiebre del oro de la historia americana. Quien invierte no es traidor. Así que: a invertir y a ser felices. Y todos juntos, al tanto por ciento, por la senda constitucional. Así se las ponían a Fernando VII.

# LA FIEBRE

## INVERSIONES SEXUALES

Nada como la entrega del cuerpo y del alma para subir. Administrativamente, por supuesto. Nada tan eficaz para conseguir un ascenso como tener un buen cuerpo, a poder ser, acompañado de una buena alma. ¿O alguien me negará que los mejores cuerpos y almas de secretarías ejecutivas y de las otras, y de azafatas de congresos, y de enfermeras benéficas, y de niñas de bien, especialistas en «boutiques», y de azafatas transoceánicas (versiones mar y aire), y de cajeras, y que los mejores cuerpos y almas de relaciones públicas y de aeromozos no se encuentran gozando de los mejores puestos en las empresas más importantes del país? Porque de las viejas mecanógrafas de los Ministerios, mejor no hablar. Las pobres están como pasas, huelen a arcón, tienen artritis y andan por los pasillos sin inquietudes políticas. Donde se demuestra que el cuerpo es elemento imprescindible para condimentar el ascenso. Porque las viejas mecanógrafas pusieron el alma, pero, claro, eran tan feas y además hacía tan poco que había acabado la guerra que, claro... El cuerpo y el alma. Pero el cuerpo más que lo otro. Porque a las viejas mecanógrafas, no lo olvidemos, el cuerpo fallóles. No tenían ese cuerpo mezcla de galgo y de palomo que presumen los aeromozos. No tenían la arrogancia de talle con que nos sorprenden nuestros actuales relaciones públicas. No tenían esos pechos que la cajera de hoy pone encima del mostrador, como quien no quiere la cosa. No tenían las ancas de nuestras modernas azafatas, ancas de yegua azotada con ramos de eucalipto. No tenían esos cuellos de cierva que hoy se calzan las niñas de bien. No tenían 57 puntos eróticos como tienen las enfermeras contemporáneas. No tenían, en fin, ni los muslos ni las articulaciones de las secretarías ejecutivas. Y así, sin tener todo eso, no hay quien ascienda.

Hoy es bien distinto. Basta con estar buena y con invertir un poco el cuerpo. Inversiones sexuales lo llaman en Europa. Con estar buena o estar bueno, como los aeromozos, que se machacan mucho en el gimnasio. Y si el jefe o la jefa (¡vaya usted a saber cómo está la moral!) tragan y el ascenso llega, nada, a triunfar, y a... esperar a la ronda siguiente y a seguir ascendiendo. Y mientras tanto, las feas en paro, que para eso son feas.

JIMMY CORSO



## NUEVAS PATENTES U.S.A.

En estas nuestras páginas no podían faltar las informaciones sobre las inversiones que los grandes países tienen entre manos, no hacen sino seguir nuestro ejemplo, ya que también nosotros buscamos el bienestar.

Estados Unidos acapara la lista de inversiones con el más reciente otoño-invierno que tenemos el gusto de presentarles de manera exclusiva. Estas son las últimas patentes presentadas por el Registro Internacional de Ginebra.

PATENTE A: Modelo de Vietnam, hinchable, de fácil exposición itinerante. De gran utilidad para mostrar al extranjero en forma de verbena, la violencia del Vietcong. Con tablones de actuación de John Wayne y Bob Hope.

PATENTE B: Fábrica de votaciones democráticas por correo sin necesidad de consulta al electorado, siempre fatigado.

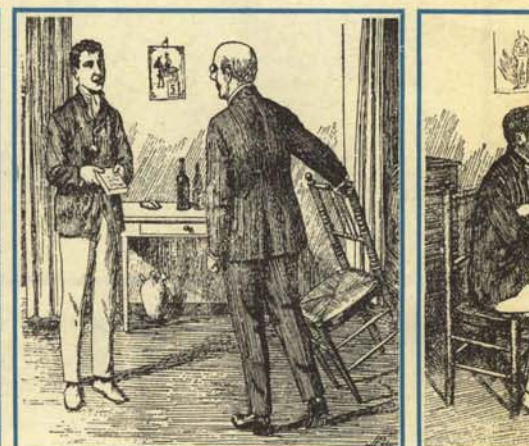
PATENTE C: Revolucionador de bolsillo para pañuelos. Funciona con 100 dólares y un kilo de café.

PATENTE D: Modelo de agente CIA tipo cañería, es para investigaciones en el subdesarrollo. Muy apropiados para el mideros.

PATENTE E: Máquina automática de frases publicitarias para los pueblos. Diferentes tipos y tonalidades. Muy útiles controlados por familias sin tiempo para pensar.



1.—No se sorprenda usted de mi visita, buen productor. Soy el Ángel de la Guarda de su dinero, el Hada Madrina de sus ahorros. ¿Ve usted mi bastón? Pues es la varita mágica con que transformo en oro los sucios billetes de Banco que contaminan de bacilos sus hábiles y laboriosas manos de artesano.



2.—Habrà usted adivinado que represento a la famosa firma de Inversiones Ahorofutur. Sólo le voy a decir una cosa: «La riqueza es un don divino». Creo que no es necesario que le diga más. Pues bien; sí, a pesar de todo, le diré más. Si una riqueza es un don divino, ¿qué son dos riquezas? ¡Dos dones divinos! Ese es nuestro lema: ¡Dos dones divinos para cada uno de nuestros clientes!

3.—Uno de los grandes intereses. El interés de usted desaparece de la tarifa. De García Lorca. Los otros tres dones de nuestro amor, nuestros labores, más intereses.



# DE LA INVERSION

## OPINIONES DE MAC ARRA

### INVERSIONES E INVERTIDOS

¿La inversión? Pues, hombre, yo, usted ya m'entiende, estas cosas son de un delicado, porque si uno es sarasa, o sá, como se dice de la cáscara amarga o inversido, que les llaman, o sá, los fino, pues con su pan se lo coman, que yo, masho, soy mu masho, mejorando los presente, pero pa mí qu'er mariquita, o loca, pues sí, un por ejemplo, no le soba mayormente a los menores, que le disen el piederasta, masomeno, pues son, al iguar que los negro, hiho é Dios, y antose si se está en lo suyo y se va con lasotra locass, puesoye ayá él. Lo más peor es si se mete son los shicos pequeño que no están todavida en lo qu'están, ni saben si pelo o si pluma y los invierten a eyo también... ¿Eh, qué? ¡Anda, ya, puehombre, eso s'avisal! ¡Ya, hombre, ya, usted dise yusté disimule, o sá, jodá, sí, hombre, sí! Usted me dise, o sá, lo de la panoña. Sí, hombre, sí... Que a dónde meto el parné. Ya...

Yo me recuerdo que mi agüela metía los parnese en una barra de la cama deya y le ponía en lo arto los shirimbolo de la cama, o sá, y tapaba asina el asunto y me recuerdo también que una vez fue a sacá los dineros y tenía loh byete yenos de gusarapos y un byete de dos pesetas, que había antose, se lo royeron los ratone y le dio un saratute que de pocas parma. Tú, y mi madre, ¡cómo se puso!, y oye tú que puso a mi agüela que no había por dónde cogela. Que le diho hasta pringue-sorra, y hombre, por dos pesetas no hay deresho y yo no me pude contener y le dihe a mi madre: «¡Usted se caya, que más pringue-

sorra es usted que la agüela! ¿No te hode? Por una mierda de dos pesetah... Si un siquiera fuera sido un duro... Y no le diga a usted ná a la agüela que le sacudo así». Yes que a los padre hay que respetalo... Bueno, que desiamo lo de la inversión de pameso, puehombre, yo, con los «Son os seben foder», he ganado un dinero, o sá, y no sabía ande metelo. Ar prinsipio tenía una husha de tejo, desa que tienen una perinola en lo arto, pero no cabía nada y ensima los compañero se cashondeaban cantidad. Y me dise el Yordi que lo mejón es la Fessa, qu'es una impresa delectricidá, o sá, y yo voy a eyo, pero, mira tú por dónde estoy viendo la pantaya pequeña, que le disen, o sá, la tele, y me sale el Lope Vasque que es más mejón las Telefónica. Y yo, jodá, que me muerdo de risa con er tío, pues m'entero y me compro unas cuanta tiras de participaciones. Además, es lo que digo yo, en viendo a mishermana que se pasan er día co lasoreha en er teléfono, se ve que la cosa no puede fracasá. Porque todos tenemoss shermana y todas son igual de peyeha, para qué nosvamosanagañá, y le dan, masho, tú, al grifo la saliva, qu'es un contento. Y antose viene la Telefónicas, que no se shupan er deo, y les cobra un tanto. Dime tú a mí si no ganan pasta. Y luego, que si quiere un teléfono rosa, una pasta; que si quiere cambiarte de casa, una pasta; que si quieresen teléfono con llavija, otra pasta; y asín hasta mil... Me parece que he hesho buena inversión, o sá... ¡Jé, qué risa, tú, como me ha dao la confusa, con lo de los sarasass!

### ELIJA SU INVERSION GRACIAS A LA PROMOTORA HERMANO LOBO, S. A.

Desoosa de poner en práctica la Ley de Igualdad de Oportunidades, nuestra revista les ofrece una surtida lista de inversiones privadas que no dudamos serán muy festejadas por amigos y conocidos:

- Universidades familiares sin problemas de congestión o algaradas por su instalación en pisos de no más de cuatro cuerpos.
- Planta manufacturadora de llaves de la ciudad, corazones y sonrisas con vistas a la demanda que creará la nueva Ley de la Amabilidad Histórica Horizontal.
- Adulterador de alimentos automático para instalar en calles y empresas de más de cien empleados. Se podrán fabricar en dos modelos: de lujo y popular.
- Colecciones de enmiendas a proyectos de Ley en forma de cromos para que los ciudadanos puedan coleccionarlas y realizar intercambios los domingos en las Plazas Mayores de sus respectivas ciudades.

SIR THOMAS



ENTOS,  
STRUIR  
VENTA,  
AS  
RCERA  
E FORRAS

mes sobre las nue-  
y que, naturalmen-  
los están logrando

a magnifico mues-  
es en rigurosa ex-  
este gran pais en

transporte como  
mundo occidental,  
dillo auxiliar para

impulsos mentales  
on tanta encuesta.  
es sudamericanos.

ecial para realizar  
ra retretes y su-

is para el progreso  
es para periódicos

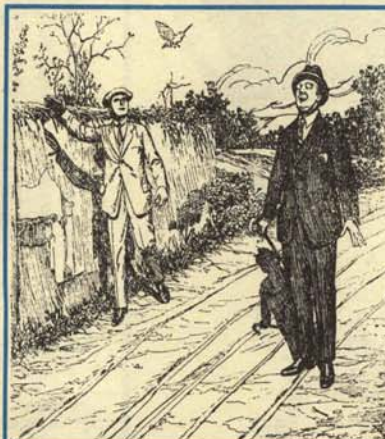
POC



chos dones es el capital y el otro el  
rés que produce ese capital y que  
echa al dejarlo estéril debajo de  
a nosotros su dinero y Federico  
volverá a escribir «Yerma». Nos-  
nos su dinero y con el futuro de  
construiremos regadios, construi-  
rios, construiremos más dinero y  
todavía.



4.—¿Ve usted este árbol? Pues este árbol cre-  
ce. Y lo que fuera una frágil rama a merced de  
los vientos, es ahora, no un sauce llorón quejum-  
broso por su dudoso futuro, sino un varonil pino  
que se yergue altivo y orgulloso. ¿Y sabe usted por  
qué? ¡Pues porque supo ahorrar para el día de  
mañana! ¡Este es un ejemplo que usted debe se-  
guir, joven y bondadoso inversor!



5.—Mire también esa frágil avecilla. ¡Qué dis-  
tinta del árbol! ¡Qué vulnerable a los desvíos de  
la fortuna! Esta avecilla no sabe ahorrar ni in-  
vertir, y ahora mismo, cuando yo le arree un bas-  
tonazo y fenezca, dejará huérfanos y huérfanas  
que perecerán de hambre y sed dentro del cas-  
carón que todavía las cobija. ¿Tiene usted hijos,  
buen futuro inversionista?



6.—Piense en ellos y en que algún día usted les  
faltará. Y usted no debe faltalles nunca, aunque  
esté ausente en el rincón que hay en el cielo para  
los buenos inversores; usted no debe faltalles, por-  
que de eso nos ocuparemos nosotros. Usted, en  
cuanto nos suscriba unas acciones, ya es nosotros  
mismos, ya está en nuestra gran familia, ya tene-  
mos intereses comunes, horizontes comunes...

—¿Me permite que le interrumpa?  
—Naturalmente.  
—¡Váyase usted a la mierda!

